



Acta Scientiarum. Human and Social Sciences

ISSN: 1679-7361

eduem@uem.br

Universidade Estadual de Maringá

Brasil

Gomes Alvim, Ronaldo

La crisis de la salud colectiva en Itabira generada a partir de la privatización de la Companhia Vale do Rio Doce

Acta Scientiarum. Human and Social Sciences, vol. 31, núm. 1, 2009, pp. 19-25

Universidade Estadual de Maringá

Maringá, Brasil

Disponível em: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=307325328003>

- Como citar este artigo
- Número completo
- Mais artigos
- Home da revista no Redalyc

redalyc.org

Sistema de Informação Científica

Rede de Revistas Científicas da América Latina, Caribe, Espanha e Portugal

Projeto acadêmico sem fins lucrativos desenvolvido no âmbito da iniciativa Acesso Aberto

La crisis de la salud colectiva en Itabira generada a partir de la privatización de la *Companhia Vale do Rio Doce*

Ronaldo Gomes Alvim

Fundação Helena Antipoff, Av. São Paulo, 3996, 32400-000, Vila do Rosário, Ibirite, Minas Gerais, Brasil.
E-mail: alvimrg@yahoo.com.br

RESUMEN. El presente trabajo de investigación es parte de un estudio histórico socioambiental realizado en la ciudad de Itabira, Minas Gerais, Brasil. Los resultados fueron obtenidos a partir de entrevistas a personalidades locales como líderes vecinales, empresarios, historiadores, sindicalistas y políticos. A ellos se aplicó un cuestionario cualitativo sobre las condiciones verificadas en la ciudad en tres épocas distintas: antes, durante y tras la privatización de la *Companhia Vale do Rio Doce*. Los resultados demostraron que la ciudad enfrenta una intensa crisis social debido a la pérdida de sus mitos, principalmente por el rompimiento del eslabón empresa-comunidad, acentuando a sus miembros baja autoestima y consecuente falta de perspectiva de futuro, condición que demuestra haber un aumento de consumo de psicotrópicos.

Palabras clave: crisis social, desarrollo local, privatización.

RESUMO. A Crise da saúde coletiva em Itabira gerada a partir da privatização da Companhia Vale do Rio Doce. O presente trabalho de pesquisa é parte de um estudo histórico socioambiental realizado na cidade de Itabira, Minas Gerais, Brasil. Os resultados foram obtidos a partir de entrevistas a personalidades locais como líderes comunitários, empresários, historiadores, sindicalistas e políticos. A eles foi aplicado um questionário qualitativo sobre as condições verificadas na cidade em três épocas distintas: antes, durante e após a privatização da Companhia Vale do Rio Doce. Os resultados demonstraram que a cidade enfrenta intensa crise social pela perda de seus mitos, principalmente pelo rompimento do elo empresa-comunidade, acentuando entre seus membros baixa autoestima e consequente falta de perspectiva de futuro, condição que demonstra haver aumento no consumo de psicotrópicos.

Palavras-chave: crise social, desenvolvimento local, privatização.

Introducción

La ciudad de Itabira, dentro del contexto brasileño, es de porte pequeño a mediano por contar con una población estimada de 106 mil habitantes según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, 2006). Está ubicada en la región Centro-Este del Estado de Minas Gerais en las coordenadas 19° 15' 18" Latitud Sur y a 43° 47' 45" Longitud Este de Greenwich a 100 kilómetros de distancia de la capital, Belo Horizonte.

Su nombre, de origen indígena, significa *Ita* = piedra; *bira* = brilla (piedra que brilla), un homenaje dado al pico que resaltaba la coloración del mineral de hierro en sus 1.370 metros de altitud sobre el nivel del mar (CVRD, 2002).

Conforme relatos históricos como el de Saint-Hilaire (2000) y Veiga (1898) y Jacob (1911) en el siglo XX, el pico era estratégico debido a la inmensidad de su afloramiento, era visto a

kilómetros de distancia, tornándose punto de referencia a los buscadores de oro y viajeros que iban hacia el Norte del Estado (ALVIM, 2005).

Los primeros indicios de la formación de grupos euro-americanos en la región datan de 1702 cuando se encontraron presencia de oro en los ríos locales (NEVES; CARVALHO, 1905; BARROS; REIS, 199-?). Este precioso metal, aun que no haya sido el recurso principal que promovió el desarrollo local, fue él que fijó la población en su espacio geográfico.

De este período en adelante, la economía local pasó por otros ciclos como la construcción de forjas a la catalana, posteriormente fábrica de telas y por último, la extracción de hierro, esta última ha sido el marco para Itabira con la llegada de la implantación de la estatal, *Companhia Vale do Rio Doce* (CVRD) en la década de los cuarenta. A la vez, su transferencia a la iniciativa privada, se ha percibido uno de los mayores y más significativos impactos socioambientales verificados en su población.

Material y métodos

El trabajo de investigación contó con dos fases: la primera parte de una investigación bibliográfica y posteriormente, el desarrollo de entrevistas cualitativas con enfoque histórico socioambiental de los cambios ocurridos en Itabira a partir de la implantación de la CVRD en tres épocas distintas: la primera, de su implantación en los años cuarenta hasta inicio de la década de noventa, la segunda los años noventa hasta la privatización en 1997 y la tercera de esta fecha hasta 2004. En cada uno de estos períodos, se intentó considerar tres puntos fundamentales: población-población, población-empresa y empresa-administración pública.

Fueron escogidos de forma aleatoria setenta representantes que trabajaban directa o indirectamente con la comunidad como representantes de entidades civiles sin fines lucrativos, funcionarios públicos, periodistas, líderes vecinales, hospitales públicos, directores de escuelas, sindicalistas locales, especialistas de el área de la salud colectiva como farmacéuticos, médicos, psicólogos, profesionales de la policlínica y de la policía local.

La realización de las entrevistas fue de aproximadamente, un mes completo, entre los meses de mayo y junio de 2002, con regresos periódicos a la ciudad cuando hubiese la necesidad de complementar nuevos datos.

El registro de los relatos ocurrió básicamente de dos formas: la primera de carácter formal en cual fue utilizado un micro-casete para posterior transcripción; y la segunda, de carácter informal, se debió a la descripción de situaciones relatadas sin el uso de electrónicos en momentos o condiciones que impidiesen su uso como encuentros informales o personas que impidiesen el uso electrónico.

Para evitar comprometer los entrevistados y la calidad de las mismas, antes de iniciar la sección de preguntas, se pedía al entrevistado la condición de se grabar la conversación y una vez fuera permitido, le era dado la seguridad que sus nombres serían mantenidos en anonimato y que durante los estudios y citaciones de los relatos, estos serían sustituidos por una numeración, de acuerdo con el análisis de los casetes.

Se propuso identificar la evolución de los cambios generados en los últimos 70 años en la ciudad y en la condición de vida sus habitantes y si tras la privatización, las mejorías son perceptibles y deseadas por ellos.

Extracción mineral

En la década de los años treinta del siglo pasado, se descubrió que el pico contenía hierro del tipo *Blue Dürst* (pureza alrededor de un 80%), uno de los mayores índices de pureza de hierro en el mundo.

Sin dinero para impulsar el desarrollo del país y de construir industrias siderúrgicas, el Gobierno Federal crea, a través del convenio con los Estados Unidos e Inglaterra, la empresa Itabira *Iron company* que en 1942 pasa definitivamente a ser propiedad del Estado brasileño y se le cambia el nombre para Companhia Vale do Rio Doce (CVRD) o Vale, una forma abreviada de referirse a ella.

Con la empresa instalada y la explotación mineral, Itabira se cambió. Su economía, estancada por la decadencia de las fábricas de tejido, pasa a transformarse en un gran polo de trabajo que traspasa las fronteras de territorio itabirano para influir en el rumbo de las ciudades circunvecinas y se transforma, en pocas décadas, en el principal exportador de hierro del país.

Esta condición, aliada a los intereses nacionales en desarrollar la producción minera en la región, como relatan los itabiranos, vino a enaltecer el orgullo por su tierra y les llevan a sentirse como los ‘creadores’ de dicha compañía, condición que generó, directa o indirectamente, un gran y expresivo cambio socioeconómico que retractaba una postura de satisfacción, trabajo abundante y perspectiva de mejoría constante de la calidad de vida. Factores estos que hacían con que todos soñaran, un día en ser su empleado.

A su vez, a nivel nacional, la CVRD daba una connotación de empresa modelo de autosuficiencia, eficiencia empresarial y dinamismo capaz de generar ganancias sin depender del Estado que, al contrario de la mayoría de las industrias y empresas públicas, generaban oscilaciones de inversiones de dinero para mantenerse activas.

Conforme explicitado, no hay como negar que la *Vale* ‘abrió’ las puertas de Itabira para el mundo y a nivel nacional, se transformó en el ‘marco cero’ del desarrollo económico e industrial del país.

Para Tavares (1997) la Compañía era una de las pocas del país que presentaba gran capacidad de atraer inversiones externas, realizar sociedades y mantenerse competitiva en el mercado internacional. Directa o indirectamente, ella atrajo para municipios circunvecinos, la implantación de industrias de siderurgias, nacionales y multinacionales de gran importancia para el país como Usiminas, Açominas, Belgo-Mineira y Cimetal (MELLO, 2000), creando un polo

económico fuerte en la región que vino posteriormente a denominar *Vale do Aço*.

El desarrollo local fue notable. En la década de los cuarenta, cuando la CVRD fue inaugurada, hubo una de las mayores migraciones de mano de obra para Itabira que en menos de diez años, su población más que duplicó, pasando de once mil para veinticinco mil habitantes (SUPLEMENTO, 1998).

Nostálgicos x progresistas

La ciudad, aunque presentaba un marco sin precedentes para el desarrollo y debido al intenso crecimiento económico, su población estaba dividida en dos grupos con relación a las expectativas hacia el futuro: los nostálgicos y los progresistas.

Los nostálgicos eran constituidos aparentemente por un grupo pequeño de personas, en su totalidad, nacidos y criados en la ciudad. Ellos consideraban que el paradigma de progreso implantado en Itabira era socio y ambientalmente degradante, que arruinaba la base cultural autóctona construida, hacia siglos, alrededor del mito bucólico o pico Itabira. Éste, además de ser el postal de la ciudad, era el punto de socialización de los jóvenes itabiranos que iban hacia allá para distraerse.

De una forma en general, la resistencia contra la empresa era compuesta principalmente de intelectuales o habitantes que salieron de la ciudad para estudiar. Vale citar que de todos, el más prominente fue Carlos Drummond de Andrade, poeta y escritor de mayor proyección nacional, que conseguía demostrar en sus versos la lamentación de ver el progreso suplantar al pasado y de la pérdida cultural, denunciando su destrucción que transformaba la historia de la ciudad en una 'fotografía en la pared'.

A este grupo, casi no eran escuchados y en su mayoría eran rechazados o depreciados por los demás miembros de la ciudad. Tanto que este poeta fue y aún es mal visto por la población.

Por otro lado, los progresistas, sobre la perspectiva de Saint-Hilaire "que consideraba de cierto modo inagotable el mineral del subsuelo" (SAINT-HILAIRE, 2000, p. 127), la llegada y evolución de las actividades de la empresa traerían desarrollo social aunque tuviesen que asumir el alto precio por los significativos impactos socioambientales resultantes no apenas de la destrucción de la naturaleza bucólica, sino también de la cultura autóctona con la llegada masiva de emigrantes que llegan a la ciudad para trabajar en la empresa.

El grupo parecía aceptar explícitamente la condición de poco interferir en las acciones

empresariales y administrativo-públicas para aceptar la supuesta concepción de progreso 'eterno' y que los recursos minerales de la ciudad eran, 'de cierto modo inagotable' como pregonaba Saint-Hilaire al mencionar la región.

Ellos consideraban que el pasado debería dejar de ser mencionado ya que era marcado por decadencias económicas de las fábricas textiles, perdiendo mercado para industrias mejores equipadas con precios competitivos como las de Belo Horizonte, Río de Janeiro y São Paulo (FRANÇA, 1981).

Por otro lado, los nostálgicos, compuesto de personas que se oponían a la explotación mineral por entender que el desarrollo propuesto y los impactos que vendrían con ella, comprometería y minaba cada vez más la cultura autóctona ya que la ciudad, en el aspecto cultural, asistía un intenso flujo de trabajadores que llegaban de todo el país para trabajar en la empresa.

La victoria de los Progresistas aun que la interferencia haya causado "cambios significativos en la estructura urbana en la cual se verificó la destrucción y remoción de urbanizaciones, ampliación de avenidas y consecuentemente derrumbamiento de casas históricas" (ALVIM, 2008, p. 8), todo era permitido desde que hubiese trabajo y desarrollo para todos.

La interferencia de la CVRD era vista de forma positiva, ya que la alcaldía no conseguía mejorar la condición de la población local. Ella creó una cultura paternalista de dependencia estratégica. Una habilidad organizacional "en la que se ponen en práctica todos estos tipos de transacciones (reciprocidad y redistribución) [...]. Se trata de transacciones altruistas, que se fundamentan básicamente en la generosidad del donante" (GARCÍA, 1996, p. 156), lo que, para algunos, era motivo suficiente para minar las resistencias contra las decisiones o acciones que interesasen a ella, arbitrarias o no.

Perder estos beneficios era pensar en perder la cultura generada por la 'madre Vale'. Directa o indirectamente, era algo inconcebible, pues es como relata Braga (2004, p. 3): "ella era quién dictaba las formas de comportamiento socialmente aceptables, suministraba ocio y cultura – clubes, espectáculos de teatro y danza, eventos musicales – para los suyos. El acceso a la escuela, a la salud y al abastecimiento [...]"

Esta idea sería partir del principio de que la Vale supliría sus necesidades crecientes de mantener el dominio estratégico sobre la población. Para eso, ellos tendrían que asumir el pasivo socioambiental resultante de la acción mineral y destrucción de la naturaleza bucólica.

Proceso de privatización

Aunque la proposición de vender la *Companhia Vale do Rio Doce* ya hubiera sido comentado desde la apertura política del país, se considera aquí el marco cero para la privatización en 1994, cuando Fernando Henrique Cardoso, con su política neoliberal, muestra su interés en acelerar el proceso de privatización del país. En aquel momento, el país estaba en un proceso de apertura económica y la necesidad de mejorar su imagen al exterior. El Gobierno Federal entonces empezó a desvincular la participación del Estado al crear empresas estatales con las ventas de aquéllas destinadas para el mercado empresarial.

La meta de Cardoso, aunque hubiesen varias empresas estatales que causaban perjuicio al Estado, fue, algo que los presidentes Collor e Itamar no tuvieron coraje de asumir, el compromiso de vender la mayor, la más importante, la más costosa, y la más rentable empresa brasileña: la *Companhia Vale do Rio Doce*.

Su venta no ocurrió de forma fácil para la población itabirana. Pocos creían que tal hecho acontecería.

A medida en que el gobierno se articulaba ante varios impedimentos legales generados por la sociedad brasileña, en 9 de mayo de 1997 por fin la empresa es vendida, lo que marcaría un cambio radical en su estructura social que empezó a pasar por momentos de angustia jamás imaginados.

El futuro de Itabira se tornaba sombría y creaba la idea de ella tornarse una ciudad fantasma, debido a que la economía local dependía directa e indirectamente de los recursos aplicados por la empresa o por sus funcionarios. Así, la situación local se tornó tensa. El comportamiento en las calles cómo decían los entrevistados, se tornó perceptible por sus habitantes que sentían en el aire el sentimiento de inseguridad.

Los especialistas del área de la salud colectiva de la ciudad observaron una intensa desestabilización psicosocial estampada en acciones individuales con el aumento del consumo de psicotrópicos (ansiolíticos, antidepresivos e hipertensión), situación confirmada por la policlínica de la ciudad que solamente en los últimos dos años (2002 y 2003) estas medicinas ofrecidas por la alcaldía aumentaron en un 50% (ALVIM, 2005).

La policía a su vez era llamada para acabar con los frecuentes disturbios y desorden público debido al aumento de bebidas alcohólicas que acarrearía peleas en las calles.

Dentro de la empresa la situación no era distinta. Los empleados sentían que los beneficios adquiridos

todos esos años estaban por terminar.

Regidos sobre nueva orden laboral, en que no había más seguridad y además, el trabajo duplicado, los trabajadores de la empresa tuvieron que contentarse con la disminución de los honorarios que pasó a ser depreciado a un 50% menor que épocas pasadas, disminución de la distribución de sueldos anuales que antes eran quince y pasaron a ser trece.

Si el comercio es considerado en gran parte el medidor de la economía local, éste vino a comprobar los comentarios hechos arriba. Debido a disminución del poder de compra de la población, tuvieron que dispensar empleados. Muchas no soportaron la situación y cerraron las puertas.

La estampa de esta decadencia es el centro comercial allá construido que llegó a funcionar, pero hoy, está completamente abandonado, en ruinas y sin perspectiva de abrir.

Ya la Compañía declaró que el número de funcionarios no sufrió mucha diferencia y que está igual a épocas anteriores, pero el sindicato de los trabajadores informó que aun que sea verdad, el aumento de la explotación mineral, no hubo en aquella época aumento en el número de funcionarios y lo que se verificó fue la inserción de empleados contratados con carácter temporal, que hoy trabajan en doble con un sueldo significativamente menor.

A nivel de administración pública, la dependencia económica está cada vez mayor. Hoy se cree que un setenta por ciento son recursos advenidos de estos recursos. Entre los entrevistados eso sirve como miedo de confrontar los intereses de la empresa, condición que se transformó en uno de los grandes desafíos en el futuro para la ciudad en encontrar nuevas alternativas de desarrollo sin depender de los dichos recursos.

Con la privatización, la empresa paró de invertir en obras en Itabira como hacía en épocas anteriores y la condición de Madre Vale es hoy definida como la Tirana, Verduga, Ingrata y Astuta, una vez que ella estaba puramente en mantener su *status quo* con los valores financieros.

Los comentarios durante las entrevistas parecen afirmar que hoy en día, el paternalismo cambió de lado, pasando ahora es de la alcaldía una vez que la falta de actividades laborales y por el cierre de cupos en la empresa.

Hoy en día, las administraciones públicas que pasaron desde la privatización, han intentado atraer nuevas inversiones a la región en los Parques Industriales creados tras la privatización, pero a la vez lo que se observa es que la implantación de

empresas ha generado más críticas que elogios de la población en dos situaciones:

La primera de orden ambiental, las administraciones públicas, tras una imposición política, y no técnica, los Parques Industriales fueron construidos cerca de manantiales que abastecen un 50% de las necesidades de la comunidad y la existencia de las empresas cerca de estas áreas, acaban por contaminar este recurso.

La segunda se refiere a la falta de políticas socialmente responsables ya que las empresas allá instaladas, según entrevistados, no se preocupan con inversiones aceptables, económicamente estables y ecológicamente sostenible pues, saben que el caos social impide la alcaldía de tomar decisiones legales a nivel laboral y ecológica con el miedo de la empresa cerrar las puertas y causar mayor atrito entre los habitantes de la ciudad. Un entrevistado comenta que “El desespero lleva la ciudad a tener una siderúrgica de la edad media, probablemente en todos los aspectos, ambientales y laborales. Eso se da por la falta de perspectiva [...]” (Habitante, periodista)¹.

Está claro que la ciudad de Itabira ha sentido en todo su contexto social, esta ruptura de los eslabones empresa-comunidad, familia-empresa y empresa-administración pública.

El nuevo paradigma impuesto a la ciudad vino a generar todo este sentimiento de impotencia e incapacidad de encontrar soluciones hacia las condiciones sociales que aparentaban aumentar cada día.

Análisis social de las entrevistas

Durante las entrevistas, cuando fue preguntado sobre la evolución de las acciones desarrolladas por las administraciones públicas en los últimos 20 años, se pudo verificar que un 79% consideraron no conseguir percibir mejorías en sus acciones; un 18% juzgan haber verificado mejoras, pero poco significativas y sólo un 3% declararon que la situación política acabó por haber empeorado aún más la situación (Figura 1).

Para expresar esta condición, Señor Rosa, un habitante local, en una entrevista a la revista DeFato, relata que: “los políticos itabiranos, salvo algunas excepciones, fueron muy morosos, no forzaban a los gobiernos Federal y Estatal para que pudiesen atraer otros beneficios a la ciudad” (Rosa, 1998, p. 11). Este discurso demuestra el gran descrédito hacia el servicio público, que se intensificó en todos los medios sociales locales. Además, para ellos, la

política local es la responsable por toda esa sumisión y aceptan callados las imposiciones de la empresa.

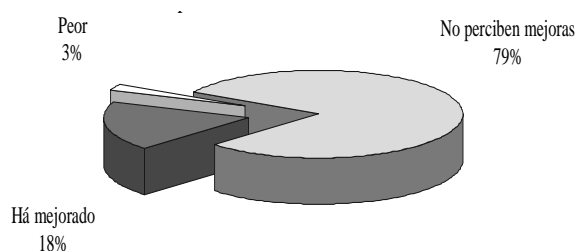


Figura 1. La evolución de las acciones desarrolladas por las administraciones públicas en los últimos 20 años.

Cuando indagados sobre la participación política de la población en el desarrollo del municipio, un 41% indicó que en los últimos años han visto alguna mejora en el censo crítico de la población. Consecuentemente, en la elección de los políticos locales, un 28% considera que esta participación continúa como siempre fue: dependiente y sin fuerza para reaccionar; un 20% juzgó haber empeorado el interés en la participación y un 11% indicó poder sentir alguna mejora tímida en el comportamiento de la comunidad (Figura 2).

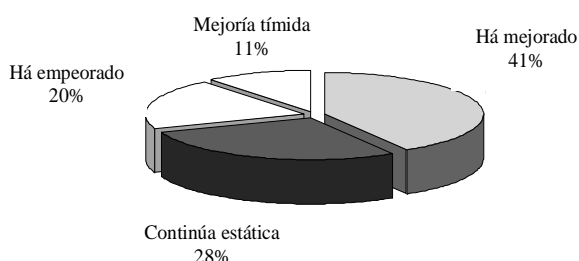


Figura 2. Cómo el itabirano percibe la participación política en las discusiones del desarrollo del municipio.

Sobre lo expuesto, vale resaltar que históricamente la ciudad nunca se preocupó o buscó en los políticos locales, estrategias de desarrollo efectivas, creando la tradición ideológica del *laissez-faire, laissez-passar, le monde va de lui même*.

Cuanto a la participación en organizaciones sociales, aunque consideran haber grupos altamente representativos con un promedio de doscientas organizaciones sociales y con fuerte representatividad en todos los sectores de la sociedad, un 60% de los entrevistados consideran que estas entidades a lo contrario de lo que dicen, son desunidas pues discuten sus intereses propios y no prevalecen los deseos comunitarios; un 27% consideran haber algún grado de organización pero en grupos restrictos; sólo un 13% llegaron a informar que hay una fuerte unión entre todas ellas (Figura 3).

¹ Datos de la entrevista. Trabajo de campo realizado por Ronaldo Gomes Alvim en Itabira en 21/5/2002.

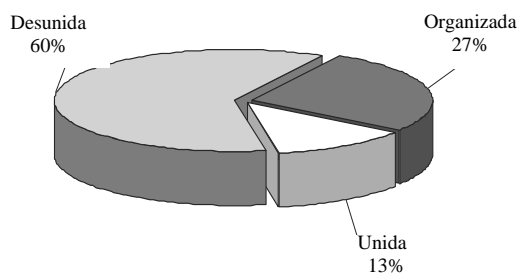


Figura 3. Cómo el itabirano percibe la participación de La comunidad en las discusiones a través de las organizaciones sociales.

Cuando se intenta entender el motivo de este grado de desunión, hay quien afirma que eso fue construido por décadas por la empresa. Un entrevistado declaró que “cuando la empresa llegó, ignoró completamente la ciudad en el aspecto económico, local y cultural construido a siglos atrás [...] Itabira era solamente una mina” y consecuentemente, “se crearon sociedades distintas.” (Habitante, Líder vecinal)². Este discurso parece ser más perceptible entre los miembros más antiguos de la comunidad, aflorando aún más, entre este grupo, el sentimiento de dolor y rencor hacia ella. Para ellos, esta situación impidió crear el sentimiento y deseo ‘colectivo’ desde su inauguración, para incentivar y transformar el sentimiento de ‘cada uno por él mismo’.

Según un entrevistado, esta situación es reflejada en las posiciones políticas pues, así como esta, “las asociaciones están intentando encontrarse, pero tropiezan con muchas dificultades” y concluye “la comunidad esta intentando crear algo, quizás una relación de identidad que nunca hubo, porque siempre su identidad ha sido dada y nunca trabajada.” (Habitante, funcionario público)³, realzando la idea de Wolf (1999, p. 19) de que las “sociedades no están tan organizadas ni tan estructuradas como sus portavoces quieren, a veces, hacernos creer”.

Sobre la personalidad del itabirano en relación con el pasado histórico y el presente en el aspecto socioambiental y en función de los acontecimientos en los últimos años, se pudo constatar que un 53% de los entrevistados consideran o ven a la comunidad indignada y triste con todo este acontecimiento; un 10% juzga que los ciudadanos no consiguen desvincularse del pasado; un 31% ve la población actual enajenada y, para ellos, es el resultado de décadas de políticas asistenciales y sólo un 6% declararon ver la población feliz (Figura 4).

² Datos de la entrevista. Trabajo de campo realizado por Ronaldo Alvim en Itabira en 4/6/2002.

³ Datos de la entrevista. Trabajo de campo realizado por Ronaldo Alvim en Itabira en 14/6/2002.

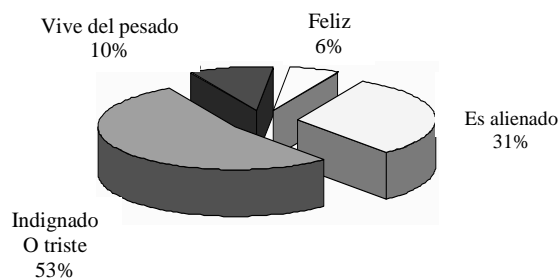


Figura 4. Cómo el itabirano interpreta su personalidad a lo largo de los 20 años.

Conclusión

De acuerdo a las informaciones verificadas durante la realización de este trabajo, se quedó demostrado que la ciudad de Itabira, al poner las esperanzas en un mejor desarrollo para su población, se aceptó la idea de perder el mito bucólico del pico Itabira para el mito *Vale* una vez que, ésta traería esperanza de generar una visión eterna de progreso económico, sentimiento de abundancia y desarrollismo social para su población que guiaba y aumentaba la perspectiva económica no sólo de toda la región, sino también del país.

A medida que la Compañía crecía, su población aumentaba con grupos sociales ajenos que inhibía, directa o indirectamente la valoración de cultura autóctona (histórica y paisajística) que se degradó o casi se perdió en su totalidad. A medida en que la empresa expandía su espectro económico y la perspectiva de desarrollismo nacionalista, la comunidad re-creaba la perspectiva del factor cultural de la *inconsciencia ambiental*, es decir, la idea de que la abundancia de los recursos naturales sería eterna una vez que la satisfacción de las inversiones financieras, la empresa familiar, estabilidad laboral y social, generada por la explotación mineral, suplantaba los reveses ambientales.

Esta condición tornaría al individuo o a la comunidad inhibido(a) dentro de la perspectiva socioambiental, aceptaría el estado del *laissez-faire* y, consecuentemente, sin aparente interés en discutir o figurar la posibilidad del agotamiento de los recursos naturales. Tanto que, los que iban contra esta perspectiva, se sentían aislados en la sociedad local.

A partir del proceso de privatización, la comunidad siente que las condiciones sociales locales tornarían contrarias al sentimiento del párrafo anterior y, con eso, despierta el sentimiento de que los recursos naturales ofrecen apenas ‘una sola cosecha’.

De este punto en adelante, acentúa la condición de finitud de los recursos que podrá comprometer, en el futuro, el progreso y reascender la posibilidad de que Itabira se transforme en una ciudad fantasma.

Despertar esta condición, es hacer con que la comunidad percibiera que la ciudad hoy sufrió no sólo con la pérdida solo ambiental, sino también cultural y paradigmática que vino a generar la disminución del nivel de la calidad de vida, lo que creó una fuerte ruptura en los patrones de comportamiento autóctono y autoestima haciendo instalar una crisis anomia sin precedentes.

Por fin, crear la idea de un único culpable por estas transformaciones sociales, económicas, culturales y ambientales de la ciudad, es extremadamente complejo y parece haber varios factores o situaciones que pueden ser responsabilizados por la condición actual de Itabira tales como:

1-Dictadura política: creada durante la dictadura brasileña, la empresa era estratégica por ser la mayor, más rentable y más organizada empresa del país. Ir contra, sería ir contra los intereses del Estado Nacionalista.

2-Poder público local: la entrada de recursos financieros *gratuitos* para la infraestructura de la ciudad, generaba una política apática, populista e ineficiente. Así, enfrentar la empresa, sería perder las inversiones que podrían causar trastornos económicos y, sobre todo, graves consecuencias políticas.

3-Eslabón familia-empresa: ser hijo de un funcionario o pariente creaba la expectativa de poder hacer parte de la Compañía. Manifestarse contra podría resultar en la exoneración o perder, un día, la oportunidad de trabajar en ella.

4-Visión progresista: la ciudad no podría dejar de crecer y desarrollarse. La destrucción de los monumentos históricos era visto como símbolo de dinamismo y progreso.

5-‘Eternidad’ mineral: la inconsciencia ambiental generada por la abundancia de los recursos naturales era histórica y cultural. Eso generaba una percepción abstracta de ‘eternidad’ y, por lo tanto, algo a ser reverenciado.

6-Compañía: la empresa sabía de su poder y dependencia económica tanto a nivel local como a nacional de sus recursos. Por eso, imponía sus deseos y su filosofía desarrollista que juzgase necesaria.

Por fin, estas condiciones retractan estos factores y reascienden la idea entre desarrollismo y desarrollo. La primera que es articulada sobre una postura economicista o financista sin llevar en consideración los aspectos sociales, ambientales y culturales, mientras que la segunda, se rearticula sobre todas las condiciones citadas.

Referencias

ALVIM, R. G. **Crisis minera y crisis social: consecuencias sociales del agotamiento de los**

recursos mineros en Itabira (Minas Gerais) Brasil. 2005. 329f. Tese (Doctorado en Medio Ambiente Natural y Humano en Ciencias Sociales)-Universidad de Salamanca, Salamanca, 2005.

ALVIM, R. G. Itabira: de la auto-estima al suicidio fomentado por la crisis socioambiental local. **Boletim da Saúde**, v. 22, n. 1, p. 7-18, 2008.

BARROS, A. J.; REIS, R. D. **No tempo do mato dentro.** Belo Horizonte: Fundação João Pinheiro, [199-?].

BRAGA, T. **Conflito sócio-ambiental e constituição de agentes sociais ambientalistas:** um estudo sobre as cidades da bacia do Rio Piracicaba (MG). Disponível em: <<http://www.nepam.unicamp.br/ecoeco/artigos/encontros/downloads/tania.pdf>>. Acesso em: 2 jul. 2004.

CVRD-Companhia Vale do Rio Doce. **Histórias da Vale.** São Paulo: Museu da Pessoa, 2002.

FRANÇA, J. **Itabira:** um perfil de sua história. Belo Horizonte: Fundação João Pinheiro, 1981.

GARCÍA, J. L. G. **Prácticas paternalistas:** un estudio antropológico sobre los mineros asturianos. Barcelona: Ariel, 1996.

IBGE-Instituto Brasileiro de Geografia E Estatística, **Cidades@.** Disponível em: <<http://www.ibge.gov.br/cidadesat/default.php>>. Acesso em: 5 jul. 2006.

JACOB, R. **Minas Geraes no XXº Século.** Rio de Janeiro: Gomes & C, 1911. v. 1.

MELLO, E. M. R. **Mineração de ferro e enclave estudo de caso da Companhia Vale do Rio Doce.** 2000. Dissertação (Mestrado em Economia)-Universidade Federal de Uberlândia, Uberlândia, 2000.

NEVES, B. L.; CARVALHO, J. B. **Altitude do pico de Itabira do Matto Dentro.** Belo Horizonte: Imprensa Oficial do Estado de Minas, 1905.

ROSA, J. A. 150 de cidade, 278 de desafios. Arquivo vivo da história. **DeFato**, ano 6, n. 70. p. 10-14, 1998.

SAINT-HILAIRE, A. **Viagem pelas províncias do Rio de Janeiro e Minas Gerais.** Belo Horizonte: Itatiaia, 2000. v. 4.

SUPLEMENTO história, ano 6, n. 70. p. 11-14, 1998. (Ed. Especial).

TAVARES, M. C. **Importância da Vale do Rio Doce.** 1997. Disponível em: <http://www.abordo.com.br/mctavares/pron5_97.htm>. Acesso em: 24 maio 2006.

VEIGA, J. P. X. Chorographia mineira. **Revista do Arquivo Público Mineiro**, ano 3, p. 329-354, 1898.

WOLF, E. R. **Antropología social de las sociedades complejas.** Ciencias sociales. Madrid: Alianza, 1999.

Received on April 25, 2008.

Accepted on March 21, 2009

License information: This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License, which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.